

JÁUREGUI

◈ Con decisiones torpes como dejar que quebrara Lehman Brothers, Henry Paulson se ha ganado a pulso el honor de ser quien detonó la crisis financiera.

El nuevo 'Mister October'

MANUEL J. JÁUREGUI

Gente que apreciamos se arrodilló el 31 de octubre, un minuto después de la medianoche, para dar gracias a Dios de que tan negro mes hubiera terminado.

¡Qué terrible fue octubre para la economía mundial, pues millones de millones de dólares en riqueza acumulada se evaporaron!

Pudiera o no ser casualidad que varias crisis económicas se han desatado en dicho mes, el cual usualmente asociamos con el BEISBOL. De hecho, a Reginaldo Martínez Jackson, mejor conocido como "Reggie" Jackson, el jonronero de los Atléticos de Oakland y los Yanquis que con el número 44 en su jersey decidió no pocas series mundiales con su tolete, se le conocía con el mote de "Mr. October" (El Señor Octubre).

Pero, como dijo el también campeón "Mano de Piedra" Durán el día que lo apalearon: "¡No más!".

De ahora en adelante, el "Mr. October" será un tal Henry Paulson, en mala hora Secretario del Tesoro estadounidense, único y exclusivo culpable de la CRISIS financiera global del mes que recién termina.

Paulson causó más estragos con su PLUMA que una docena de "Reggie" Jacksons con bate encorchado.

Dijo, y dijo bien el especulador financiero, autor y FILÁNTRORO, George Soros, en el Auditorio Kresge del Massachusetts Institute of Technology (MIT) el día 28 de ese fatídico mes: "La forma en que el Secretario Paulson reaccionó ante la quiebra de Lehman Brothers ¡CAMBIÓ EL CURSO DE LA HISTORIA!

"Después de la quiebra de Lehman Brothers, el sistema financiero sufrió un paro cardíaco temporal", afirmó Soros, autor también de un libro recién editado que se titula "El Nuevo Paradigma de los Mercados Financieros".

La inferencia es clara: cuando el ex chairman de Goldman Sachs, Paulson, decidió por sus pistolas DEJAR QUEBRAR a una institución financiera tan importante como Lehman, condenó al mundo al infarto del crédito.

Esta decisión fatídica causó que, de un día para otro, se disparara la tasa de referencia LIBOR de 2 a 5 por ciento, y que los BANCOS dejaran de PRESTARSE unos a otros.

Debido a este imparable error de Paulson se colapsó el sistema financiero global, surgió la desconfianza y cundió el PANICO.

¡Ni en los países africanos más primitivos los encargados de las finanzas dejan que quiebre una institución financiera!

Esto jamás se permite, ya que hacerlo pone en entredicho la confianza del público ahorrador en su sistema financiero y conduce seguramente a su colapso.

No obstante, Paulson lo hizo -por pelmazo o perverso, da igual- creando un desastre. Pero no sólo eso, sino que, además, cometió otro grave PECADO, por el que algún día deberá responder; permitió, tras la quiebra de Lehman, que SÓLO 40 instituciones estadounidenses se COMPENSARAN entre sí operaciones con esta institución, ¡EXCLUYENDO al resto del mundo!

A ello obedece que aquí en México haya como DIECISIETE MIL millones de pesos (incluso más, contando lo de las Afores) en papel de Lehman Brothers, convertidos en basura por la ilegal o definitivamente inmoral decisión de Paulson.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 05.11.2008	Sección Primera - Opinión	Página 11
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

Esto último lo sabe la burocracia del Tesoro estadounidense y lo saben algunos legisladores, quienes seguramente le ajustarán cuentas a este individuo que arrastra serios conflictos de interés en su nefasta gestión.

Por lo anterior es que George Soros afirma con toda profundidad que esta torpe decisión de Paulson “cambió el curso de la historia”.

Si Paulson hubiera decidido -cual era su

deber- rescatar a su ex rival Lehman, no se hubiera dado el “Desastre de Octubre”, o si se daba, hubiera sido de una magnitud mucho menor y con un costo ni remotamente tan elevado como el actual.

La llamada “crisis financiera global” tiene, pues, como epicentro, la oficina de Henry Paulson, el nuevo “Mr. October” que juega con los sotaneros Texanos de Bush.

